

EL CONSEJO A HÉCTOR: EL CASO DE POLIDAMAS

MARÍA BERNARDA MALPERE

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

Resumen

Los consejos están presentes en toda instancia bélica, por lo que la Guerra de Troya no es la excepción. En *Iliada* observamos que Néstor ejerce el rol de consejero entre los griegos, mientras que, en el ejército troyano, es Polidamas quien aconseja a Héctor en cuatro oportunidades. Analizaremos estos cuatro consejos, que demuestran una pugna entre los rasgos distintivos de cada uno: Héctor es el mejor en la batalla, en tanto que Polidamas es el mejor en la asamblea. Obtenemos así una imagen de Polidamas como un alter ego sensato del líder troyano.

Intentaremos demostrar que Héctor no acepta el consejo de Polidamas cuando se trata de un acto de cobardía con respecto a su código heroico: para Héctor lo importante es el honor, idea coherente con su imagen del héroe de la *αἰδώς*. El hecho de que el líder troyano desoiga los consejos de Polidamas forma parte de su error.

Introducción

En *Iliada*, Odiseo es el símbolo del buen uso de la palabra, en tanto que Néstor es el consejero por antonomasia. En el bando troyano este rol está ejercido por Polidamas, quien aconseja a Héctor en varias ocasiones. Analizaremos estas advertencias de Polidamas teniendo en cuenta la tensión siempre existente entre batalla y asamblea, lanza y palabra. Los cantos en que nos centraremos son el XII, el XIII y el XVIII. Consideramos que este trabajo puede aportar a la reflexión sobre la figura de Polidamas, ya que no ha sido habitualmente tratada.¹

Polidamas como consejero de Héctor

¹ Solemos considerar el canto XVIII como "el canto acerca del escudo de Aquiles", ya que este ocupa gran parte del canto, incluso cuando la aparición del consejo de Polidamas se da en un momento crítico de la narración e igualmente importante para el encuentro final entre Aquiles y Héctor.

Conocemos a Polidamas gracias a su descripción en el canto XVIII: es hijo de un sacerdote de Apolo y consejero de Príamo, Panto, y además nació la misma noche que Héctor. Se presenta entonces como un *alter ego* de este. Se dice de Polidamas que ve hacia delante y hacia atrás,² en el sentido de que considera las cosas cuidadosamente, ya que no era estrictamente un adivino. Por otro lado, se introduce una diferencia fundamental entre los campos de acción de cada uno: mientras Héctor es el mejor de los troyanos en la batalla, Polidamas lo es en la asamblea.³

Polidamas aparece discursivamente en *Iliada* cinco veces, cuatro de las cuales se tratan de consejos a Héctor, y una luego de matar a Protoénor (*Il.* XIV, vv. 454-457), que no será tratada aquí. Las cuatro apariciones de Polidamas como consejero de Héctor serán nuestro objeto de análisis, por lo que nos disponemos a enumerarlas brevemente, para luego tratar cada una en particular:

Primer consejo (*Il.* XII, vv. 61-79): no atravesar la fosa de los aqueos con los carros sino a pie. Héctor lo acepta.

Segundo consejo (*Il.* XII, vv. 211-229): no ir a luchar a las naves, ya que el augurio del águila no es favorable. Héctor no lo acepta.

Tercer consejo (*Il.* XIII, vv. 726-747): retirarse a debatir los planes de un ataque o una retirada. Héctor lo acepta formalmente pero igualmente decide atacar.

Cuarto consejo (*Il.* XVIII, vv. 254-283): ir a la ciudad y volver a la mañana siguiente, no pasar la noche fuera de las murallas ya que Aquiles ha aparecido de nuevo en combate. Héctor no lo acepta.

Lo que intentaremos demostrar es que Héctor acepta el consejo de Polidamas solo cuando no afecta el honor; en otras palabras, Héctor no acepta cuando se trata de un acto de cobardía según su punto de vista con respecto al código heroico. Se produce una tensión entre Polidamas y Héctor de acuerdo a lo que cada uno prioriza en combate. Héctor prioriza el honor y Polidamas, la seguridad. Según Malcolm Schofield, la prudencia no es una virtud heroica⁴ (1986, p. 16), por lo que Héctor considera a Polidamas un cobarde.

En el primer caso, Polidamas recomienda no intentar cruzar la fosa de los aqueos con los carros, ya que el paso es demasiado estrecho para estos, por lo que sugiere proceder a pie. Héctor ve en este consejo una decisión estratégica, razón por la que lo

² ὁ γὰρ οἷος ὄρα πρόσω καὶ ὀπίσω (*Il.* XVIII, v. 250). Todas las traducciones del griego nos pertenecen.

³ ἀλλ' ὁ μὲν ἄρ' ἔχχει πολλὸν ἐνίκᾳ (*Il.* XVIII, v. 252).

⁴ "But prudence is not a heroic virtue" (Schofield, 1986, p. 16).

acepta sin la necesidad de un discurso de su parte. De la misma manera lo percibe el narrador, quien destaca que el consejo es propicio.⁵

En el mismo canto se da el segundo consejo. Un águila aparece en el cielo, encerrando al ejército por el lado izquierdo; lleva una serpiente en sus garras, pero aquella la deja caer a causa de una mordida. Este augurio alerta a Polidamas, quien aconseja no ir hacia las naves, ya que, aunque ellos logren regresar, muchos troyanos morirán en el camino. Héctor no acepta el consejo y desestima el augurio del águila, ya que quiere seguir avanzando ahora que se encuentra cerca de las naves. Además, atribuye a Polidamas una condición de cobardía: “No hay miedo de que tú perezcas, pues tu corazón no es firme contra el enemigo ni luchador”.⁶ La incapacidad de Héctor de escuchar el consejo es, como señala James Redfield (1992, p. 115), el comienzo de su error, atrapado en la responsabilidad del rol social que cumple.

Ya en el canto XIII nos encontramos con el tercer consejo. Polidamas quiere convocar a una asamblea para debatir si lo mejor es atacar las naves de los aqueos o retirarse. Es entonces cuando alerta sobre la vuelta de Aquiles, pero sin nombrarlo: “porque junto a las naves un varón insaciable de guerra aguarda, que presagio que en absoluto se abstendrá de la batalla”.⁷ Nuevamente el consejo es considerado por el narrador como propicio, ya que los dos versos de transición al discurso de Héctor son formularios. Por su parte, Héctor acepta que Polidamas convoque a una asamblea, pero él mismo va a luchar, por lo que el consejo de Polidamas es descartado.

El cuarto consejo se da en el canto XVIII. El hijo de Panto insiste en no esperar la mañana fuera de las murallas, ya que la vuelta de Aquiles a la batalla es inminente. Este ya no se encuentra encolerizado con Agamenón, ahora lo está con Héctor por la muerte de Patroclo. Este hecho fue anunciado y oído por todos, ya que Aquiles ha dado un potente grito.⁸ Su alarido, entonces, no solo significa el fin de la cólera contra Agamenón, sino también la reorientación de la cólera hacia Héctor, y la vuelta de Aquiles a la batalla. El rechazo del consejo de Polidamas por parte de Héctor comienza con los mismos dos versos que los del segundo consejo: “Entonces tras mirarlo airadamente Héctor, el de penacho tremolante, le respondió: ‘Tú, Polidamas, ya no dices

⁵ μῦθος ἀπήμων (Il. XII, v. 80).

⁶ σοὶ δ' οὐ δέος ἔστ' ἀπολέσθαι: / οὐ γάρ τοι κραδίη μενεδήϊος οὐδὲ μαχίμων (Il. XII, vv. 246-247).

⁷ ἐπεὶ παρὰ νηυσὶν ἀνὴρ ἄτος πολέμοιο / μίμνει, ὃν οὐκέτι πάγχυ μάχης σχήσεσθαι οἶω (Il. XIII, vv. 746-747).

⁸ σμερδαλέον δ' ὤμωξεν (Il. XVIII, v. 35).

ἤέ κεν αὐτῶ ὀλέσθαι ἐϋκλειῶς πρὸ πόλης.(Il. XXII, vv. 99-110).

“¡Ay de mí! Si entrara en las puertas y en las murallas, Polidamas en primer lugar me cubrirá de vergüenza, quien me ordenaba guiar a los troyanos hacia la ciudad durante esa noche funesta en que el divino Aquiles se levantó. Pero yo no lo obedecí; y cuánto mejor habría sido. Pero ahora, cuando aniquilé al ejército por mis insensateces, me avergüenzo ante los troyanos y las troyanas de largos peplos, no sea que alguna vez algún otro peor que yo diga: ‘Héctor, persuadido por su fuerza, aniquiló al ejército’. Así dirán; y entonces para mí habría sido mucho mejor o bien regresar luego de matar de frente a Aquiles, o bien perecer yo mismo con gloria frente a la ciudad”.

Como vemos, Héctor se encuentra afligido y carga con la responsabilidad de haber destruido a su propio ejército. Esto es lo que indica el verbo en aoristo ὤλεσα (v. 104), “yo aniquilé”; además, la razón es clara para el líder troyano: destruyó al ejército por sus insensateces, ἀτασθαλίησιν (v. 104). Esta última palabra se inscribe en el estudio de Margalit Finkelberg sobre los errores de los hombres. Según la autora (1995, pp. 24-25), existen tres patrones de error humano en Homero: *áte*, que se origina en lo irracional, *atasthalía*, que se origina en lo racional, y la transigencia del *thumós* de uno, luego llamada *akrasía*, que participa en ambos (una mezcla de lo racional y lo irracional en la que gana lo irracional).¹² Finkelberg identifica el rechazo de Héctor a ingresar las tropas a la ciudad (cuarto consejo de Polidamas) como un caso de *atasthalía*. Desde este punto de vista, la decisión de Héctor es tomada desde lo que él considera racional, porque para él lo racional es luchar por su patria, tal y como él mismo lo señala: “el único y mejor augurio es combatir por la patria”.¹³ Así, la ruina del ejército troyano es señalada por el propio Héctor como consecuencia de su ἀτασθαλία. Por otro lado, admite que no ha aceptado el consejo de Polidamas y que eso habría sido mejor, señalado gracias al uso del período irreal que observamos en ἄν ἦεν (v. 103).

Indicamos ya que Héctor es el héroe de la αἰδώς, idea que también está presente en su discurso. Para él, la opinión que tenga el pueblo troyano es muy importante, por eso se avergüenza, αἰδέομαι (v. 105), y teme, como indica una completiva de verbo de temor (v. 106), las palabras desfavorables que puedan decir sobre él. En resumen, como

¹² “While *atasthalie* is purely rational and *ate* purely irrational, *akrasia* participates in both: it is in fact a blend of the rational and the irrational in which the irrational gets the upper hand. We can discern, therefore, three patterns of error in Homer: *ate*, which originates in the irrational, *atasthalie*, which originates in the rational, and the yielding to one’s *thumos*, later termed *akrasia*, which participates in both” (Finkelberg, 1995, pp. 24-25).

¹³ εἷς οἰωνὸς ἄριστος ἀμύνεσθαι περὶ πάτρης (Il. XII, v. 243).

indican los últimos versos, lo mejor frente a esa opinión sería cualquier opción entre la disyunción sobre su destino: o que Héctor mate a Aquiles o que él perezca a manos del pelida.

No hay dudas de que el cuarto consejo de Polidamas a Héctor en el canto XVIII es el más importante, ya que se trata de los momentos previos al encuentro con Aquiles y la posterior muerte del líder troyano en el canto XXII. De hecho, Héctor retoma solo este último consejo en su discurso, ya que es la decisión que más ha influido en el desenlace. Aunque ha tenido la aprobación del ejército troyano, Finkelberg afirma que se trata de un caso de *áte*, ya que el poeta comenta que estaban de acuerdo con Héctor por la intervención de la diosa Atenea: “así hablaba Héctor en público, y los troyanos lo aclamaron necios; pues Palas Atenea arrebató sus pensamientos”.¹⁴

De esta manera, podemos afirmar que Polidamas se configura como un héroe digno de ser escuchado, ya que ve claramente y tiene una opinión certera sobre las circunstancias que observa. Sin embargo, cuando esta opinión es transmitida a Héctor, este no siempre puede notar la validez de sus consejos,¹⁵ lo que hace que sus propias decisiones lo lleven a la ruina. En resumen, la oposición entre Héctor y Polidamas puede verse en la tensión entre impulsividad y juicio, respectivamente: audaz (θρασύς), por un lado, y sagaz (πεπνυμένος), por el otro.

Conclusiones

A partir del análisis de los distintos pasajes que se refieren a la relación entre Héctor y Polidamas, específicamente en sus consejos, es posible llegar a la conclusión

¹⁴ ὡς Ἐκτωρ ἀγόρευ', ἐπὶ δὲ Τρωῶες κελάδησαν / νήπιοι: ἐκ γὰρ σφεων φρένας εἴλετο Παλλὰς Ἀθήνη (*Il.* XVIII, vv. 310-311).

¹⁵ Para un futuro análisis podría considerarse la caracterización del personaje de Polidamas en las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna. Allí, el consejero, mientras que es denominado “sabio”, “prudente” y “sensato” por el narrador, es acusado de falta de valor al igual que en *Iliada*, por aportar consejos que resultan cobardes a los troyanos, en particular a Paris y a Eneas: “Polidamas, tú eres un desertor de la guerra y un cobarde, y no encuentras en tu pecho un corazón firme contra el enemigo, sino miedo y pánico. Tú te jactas de ser el mejor en la asamblea; pero conoces los peores consejos de todos” (en palabras de Paris, *Post.* II, vv. 68-71: Πουλυδάμα, σὺ μὲν ἔσσι φυγοπτόλεμος καὶ ἄναλκις, / οὐδὲ σοὶ ἐν στέρνοισι πέλει μενεδήμιον ἦτορ, / ἀλλὰ δέος καὶ φύζα: σὺ δ' εὐχεται εἶναι ἄριστος / ἐν βουλή: πάντων δὲ χειρίονα μήδεα οἶδας); “¿Polidamas, cómo alguien afirma que tú eres prudente, tú que nos animas a padecer sufrimientos por largo tiempo en la ciudad?” (en palabras de Eneas, *Post.* X, vv. 27-28: Πουλυδάμα, πῶς γὰρ σε σαόφρονά φασι τετύχθαι, / ὅς κέλει ποτὶ δηρὸν ἀνὰ πτόλιν ἄλγεα πάσχειν;). Por otro lado, Polidamas se lamenta porque Héctor no ha escuchado sus palabras, la imagen inversa a la que observamos en el canto XXII de *Iliada*: “Ojalá Héctor hubiera escuchado también antes la conveniencia de mi orden, cuando intentaba retenerlo dentro de la patria” (*Post.* II, vv. 61-62: εἴθ' ὄφελον καὶ πρόσθεν ἐμῆς ἐπάκουσεν ἐφετμῆς / Ἐκτωρ, ὀππότε μιν κατερήτυον ἔνδοθι πάτρης.).

antes señalada de que Héctor acepta las palabras de Polidamas cuando no implican una traición al código heroico del honor. Como hemos visto, Héctor acepta el primer consejo de no atravesar la fosa de los aqueos con los carros porque se trata de un consejo táctico. De la misma manera, acepta el tercer consejo de convocar una asamblea, aunque eso no le impide seguir luchando. En cambio, el líder troyano no acepta el segundo consejo de no ir a luchar a las naves, ya que un augurio no tiene para él el mismo valor que su convicción de responsabilidad con la patria, por lo que, tras señalar a Polidamas como un cobarde, continúa su misión de avanzar hacia las naves. Así también desestima el cuarto y último consejo de no pasar la noche fuera de las murallas, ya que para Héctor ingresar a la ciudad sería una muestra de temor que no está dispuesto a soportar frente a sus soldados y a su pueblo. Esta decisión de Héctor es la que tiene consecuencias más funestas: su propia muerte, que implica la ruina para los troyanos.

Bibliografía

- Finkelberg, M. (1995). Patterns of human errors in Homer. *The Journal of Hellenic Studies*, 115, 15-28.
- Kirk, G. S. and others (1985-1993). *The Iliad: A Commentary*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Liddell, H. G. y Scott, R. (1961). *A Greek-English Lexicon*. Recuperado de <http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=1&context=ljsj>.
- Munro, D. B. y Allen, T. W (1920). *Homer. Homeri Opera in five volumes*. Recuperado de <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0133>.
- Redfield, J. M. (1992). *La tragedia de Héctor. Naturaleza y cultura en Iliada*. Barcelona: Destino.
- Schofield, M. (1986). Euboulia in the *Iliad*. *The Classical Quarterly*, 36(1), 6-31.
- Way, A. S. (1913) *Quintus Smyrnaeus. The Fall of Troy*. Recuperado de <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:2008.01.0490>.